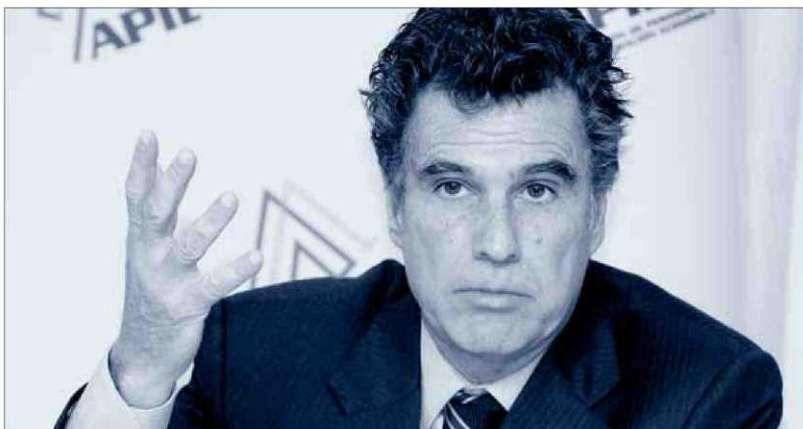


> NACIONALIZACIÓN / Las reacciones



EL MUNDO

JAIME GUARDIOLA C. Delegado de Banco Sabadell

«Sin reformas, cuanto antes haya elecciones, mejor»

JUAN E. MAILLO / Madrid
Jaime Guardiola asegura que la reforma financiera ha supuesto un cambio vertiginoso en el sector. Considera que la intervención de la CAM transmite confianza al conjunto de la economía y está en contra de crear impuestos a la banca.

Pregunta.— Los test de estrés han dejado en España cinco suspensiones en cajas, ¿no se podía haber gestionado mejor por el Banco de España?

Respuesta.— Podría haberse hecho todo más rápido. A priori, era una

solución difícil. Es un cambio vertiginoso. ¿Podía haberse hecho de forma más eficiente? Estoy convencido, con menos coste para el erario y más rápido, pero ¿era posible? El resultado es espectacular con la transformación de las cajas en bancos y los pasos de Bankia y Banca Cívica en Bolsa. Ahora veremos la valoración que se hace de los que van a pedir dinero al Frob.

P.— ¿Qué opina de lo ocurrido con la CAM?

R.— El hecho de que el propio con-

sejo pidiera la intervención del Banco de España ha contribuido a despejar la incertidumbre que pesaba sobre su futuro. La actuación transmite confianza a los clientes, acreedores y en general al mercado, lo que sin duda será también positivo para el conjunto de la economía.

P.— ¿Pujará Banco Sabadell por la caja alicantina?

R.— No conocemos cuáles son los plazos y términos en que se pondrá la entidad en el mercado. Pero, como siempre hemos manifestado, estu-

diaremos cualquier operación siempre que tenga sentido empresarial, sea viable, genere valor para el accionista y no sea dilutiva para éste.

P.— ¿Por qué compró la entidad acciones de Bankia?

R.— El hecho de que hayan comprado acciones los clientes es una decisión que toman los gestores, y que el banco, en su posición de tesorera, haya entrado, significa que colectivos distintos han visto valor en la operación.

P.— ¿Ha recibido el Sabadell presión para invertir en Bankia?

R.— No.

P.— ¿De ningún tipo?

R.— No.

P.— ¿Qué le parece la última solución a la crisis griega?

R.— Se está construyendo una autoridad económica europea fuerte. Pero, se va haciendo, cómo diría, a martillazos, a base de asomarse al abismo y corregir. Se trata de ir creando equilibrios sin que su creación haga que se enciendan pasiones ocultas. Es normal que un ciudadano alemán diga que no quiere rescatar a los países del sur o sus bancos. Pero soy optimista, se está haciendo mucha política. En lo que no soy optimista es en que esto se haga a corto plazo.

P.— Luego está la realidad española, con sus propios problemas.

R.— Tenemos que mejorar la competitividad, corrigiendo los desequilibrios. La prima de riesgo en 300 puntos es un drama, tenerla a 100 no. Pero lo que haya que hacer, hay que hacerlo con 300 o con 100. Pero estamos entrando en periodo pre-eleitoral. Da la sensación de que la vocación reformadora ha bajado y hay riesgo de que perdamos un tiempo importante.

P.— ¿Cuánto tiempo se puede vivir

con la prima de riesgo a este nivel?

R.— La pregunta es a qué precio los mercados tienen confianza para empezar a ser receptores de emisiones. La prima a 300 te dice que ahora no van a invertir en España. No sé cuál es el umbral para que pueda haber emisiones, pero debe estar seguramente por debajo de 200 puntos.

P.— ¿Necesita España un Gobierno con perspectiva de cuatro años de mandato?

R.— Si el Gobierno no recobra una voluntad de reformas porque España entra en periodo preeleitoral, creo que cuanto antes sean las elecciones, mejor para la economía. A veces los tiempos de la economía y de la política no cuadran.

P.— ¿Le preocupa el ataque social y político a la banca y que, con elecciones a la vista, se pueda acrecentar?

R.— La gente está contenta con su banco, con su oficina y con su gestor.

«Es un drama tener la prima de riesgo de la deuda en los 300 puntos»

Pero está descontenta con los bancos. Me preocupa mucho la crítica. Las elecciones incitan un poco más a esto. Los bancos nos hemos equivocado, pero es una culpa muy compartida con toda la sociedad.

P.— Y, como colofón, Rubalcaba propone un impuesto a la banca para crear empleo. ¿A qué le suena?

R.— Suena un poco raro. Crear impuestos tiene poco sentido. Y se mezcla a las entidades que han recibido ayudas públicas con las que hemos afrontado esto solitos.